

La Primera Botica

En 1768 se autorizó la planteación de la primer botica que tuvo esta ciudad, establecida por don José Gabriel Piedracueva.

Hasta entonces habían carecido sus moradores de una farmacia donde poder obtener medicamentos para sus dolencias, estando recucidos al uso de yerbas silvestres para sus remedios, a excepción del que podía costearlos de Buenos Aires. Bien que en aquel tiempo había "peste de salud" en la población, computada en unos 1,200 habitantes, a pesar del desaseo, del lodo y de las aguas estancadas en charcos y zanjones, y por consecuencia eran pocas enfermedades que se conocían, y ninguna epidémica.

La botica de Piedracueva, la primera que tuvieron a su servicio nuestros antepasados, precedió con mucha antelación al establecimiento de la llamada del Rey, que fue la segunda. Siguiéron a ésta la de Pedriel, la de don José Giró, cirujano del presidio, y sucesivamente hasta el año 10 de este siglo, las del Maltés (González Vizcaíno), de Yéregui (1819), de Morllo (1820) y de la Plaza.

de: "Montevideo Antiguo"
de Isidoro de María